



HISTORIETAS HIDROCÁLIDAS

NO. **18**





EN LAS ÚLTIMAS HORAS LA RED HA SIDO INUNDADA CON VIDEOS DE AVISTAMIENTOS. LAS SIGUIENTES IMÁGENES FUERON CAPTADAS EN OMBLIGO DE LA LUNA...



MIRA GÜEY, UN MARCIANO...

¡¡¡AHHH SU
#!@&?%DRE!!!



YA NO HALLAN CÓMO LLAMAR LA ATENCIÓN ESOS INFLUENCERS.

MEJOR ENCIENDE LA RADIO, YAYA.



UNA LLAMARADA HA BROTADO DEL ESPEJO Y SE DIRIGE A LOS HOMBRES QUE AVANZAN.



EL ASCENSO DE LOS DURMIENTES (1/3)

— UN Crossover DE **HISTORIETAS HIDROCÁLIDAS** —

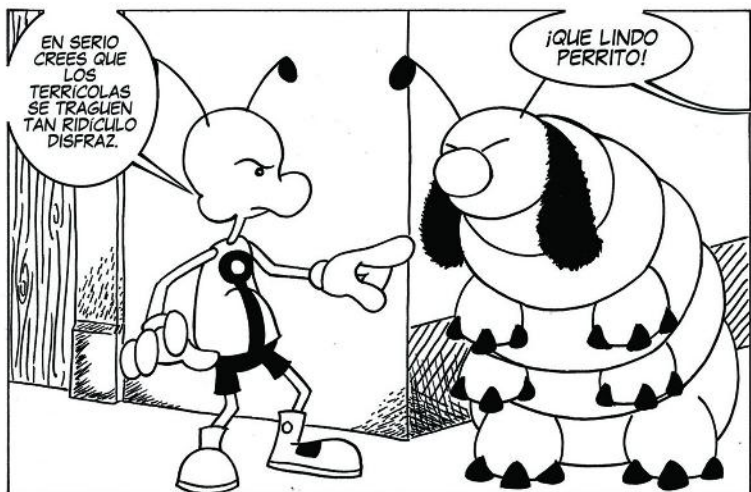
J.S. CAINIZ: GUIÓN, PÁGINA 5, CONTRAPORTADA

BETO JUÁREZ Y ROBERT MAIDENT: PÁGINAS 1 Y 2

XAVERIUS: PORTADA, PÁGINA 3

MR. PULP: PÁGINA 4 / KONTRA: PÁGINA 6





MIRA NINA
LOS MARCIANOS
LLEGARON YA

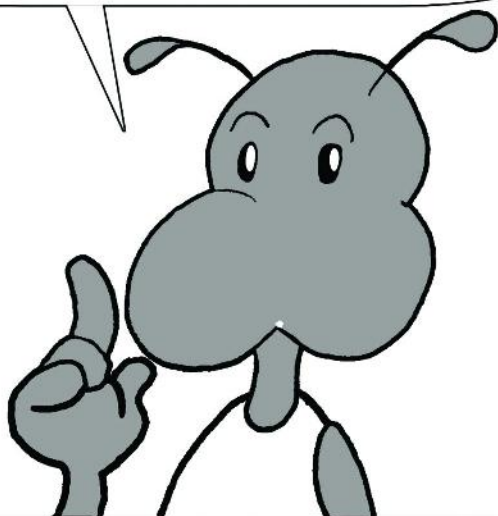
HAY
QUE HABLARLE A
LA GUARDIA NACIONAL,
A LA POLICÍA O MEJOR
A PEDRO FERRIS
O MAUSAN.



SONARÁ COMO DE PELÍCULA,
PERO ESTE MARCIANITO
VIENE EN SON DE PAZ.



MIENTRAS HABLAMOS,
SE LLEVA A CABO EL ASENSO DE LOS DURMIENTES.
HACE UN CICLO SOLAR LLEGAMOS A ESTE PLANETA.
THARG Y YO ESTUVIMOS VARADOS EN EL DESIERTO.



PERO NO FUIMOS LOS ÚNICOS.



UNAS ESPORAS CAYERON DEL ESPACIO,
EN ALGÚN PUNTO DE ESTE CUADRANTE.
ASÍ FUE COMO SE PROPAGÓ.

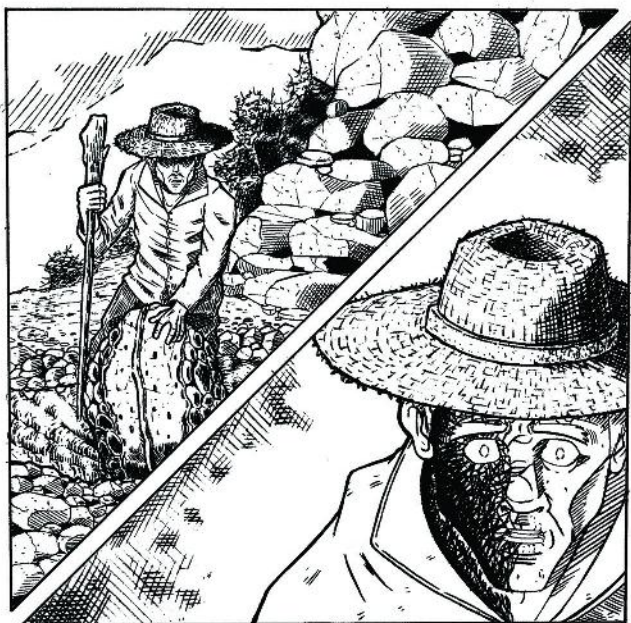


TAMBIÉN LLEGÓ ALGO MÁS...
ALGUIEN MÁS. DEBEMOS ENCONTRARLE.

YA QUE CUENTA CON LA ÚNICA ARMA CAPAZ DE
REPELER LA INVASIÓN.



KONTRAC24



En las últimas tres noches los coyotes se habían dado un festín con su rebaño de ovejas. Decidido a no perder ni una más, pasó la cuarta noche en vela. Preparó trampas y las distribuyó a lo largo del corral. Su terreno estaba situado a las faldas del cerro, por ello se ocultó en lo alto, para tener una mejor perspectiva. A las dos de la madrugada cayó el primer coyote, eso alertó al resto, que merodeaban sin atreverse a irrumpir en el corral, sólo lanzaban aullidos lastimeros. Fue una noche bastante animada. Cerca de las cinco, el hombre aguardaba en su puesto; comenzaba a refrescar, lo cual le hizo incorporarse para estirar las piernas y sacudirse el frío que ya le calaba en los huesos. Alzando el cuello miró fijamente a las estrellas enmarcadas por la negrura del firmamento. En eso vio pasar una bola de fuego. Jamás había presenciado tal espectáculo, siguió con la mirada la trayectoria del objeto que a base de explosiones se iba adentrando en la atmósfera. Descendía violentamente hasta pasar sobre él... por un instante pensó que se trataba de una bruja... siguió de largo hasta el otro lado. Escuchó un fuerte estruendo, brevemente se iluminó la cresta del cerro con un intenso azul neón. Movido por la curiosidad, el hombre corrió hacia lo alto. El aerolito había dejado un gran surco en el suelo rocoso, aproximadamente un kilómetro hasta el punto de impacto; del pasto seco, nopaleras y abrojo sólo quedaban brasas. Siguió cuesta abajo y cuando acordó ya estaba frente al cráter. Con su cayado tanteó el terreno, en el centro yacía una especie de huevo petrificado del cual emanaba un brillo fluorescente. Comenzaba a despuntar el alba. Por un instante el hombre perdió la conciencia, y al siguiente momento dejó de dudar. La certeza inundaba su mente. Ya no estaba sólo, ahora era parte de la colmena... su misión estaba clara... propagar la certeza cósmica.

Así comenzó la invasión.

Descarga las ediciones anteriores en:

<https://historietashidrocalidas.com>